

ENSAYO

Utopismos y vagabundajes

Estudios de Mario Góngora revelan la historia de las ideas y la historia social de Chile durante los siglos XVII al XIX

De los ocios filosóficos y poéticos de un Juan Egaña al bandolerismo de montoneras y caudillos rústicos

"Estudios de la historia de las ideas y de la historia social", por Mario Góngora. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1980. 382 pp.

Los rasgos del carácter nacional chileno a través del pensamiento utópico de Juan Egaña, o cómo el vagabundaje dará origen en la sociedad rural del país a un bandolerismo típico de lugares fronterizos, constituyen dos de los temas-ensayos fundamentales en la obra del profesor Mario Góngora para conocer el desarrollo de la historia de las ideas y de la historia social en nuestro medio a partir de épocas pasadas.

Aunque no se incluyen trabajos críticos de "toma de posición frente a diversos fenómenos y problemas del momento presente -desde 1966 a 1980-, tal vez lo que me es más querido de mi obra", Góngora recopila diversos estudios e investigaciones tan sólo publicados en otro tiempo en revistas especializadas. Ensayos que permiten ir mucho más allá de meras interpretaciones, hitos referenciales o sucesos cronísticos. Se ilustra más bien todo un quehacer ideológico y toda una realidad social desde los años coloniales al siglo XIX, tanto en Chile mismo como en toda la América española.

Los ocios de Egaña

Mario Góngora (Premio Nacional de Historia) estudia, por ejemplo, con reveladora trascendencia y perspectiva el pensamiento iluminista de Juan Egaña, este discípulo de la Ilustración peruana, radicado en Chile "que durante toda su vida tuvo que sufrir la burla pública de querer imitar a los escritores utopistas". Egaña, autor de unos *Ocios filosóficos y poéticos*, de un código moral, de unas constituciones y planes de enseñanza, fue también inventor de una máquina para imprimir música y de unas predicciones o progresos futuristas "de la civilización del género humano para el año cincuenta mil".

En relación con los rasgos del carácter nacional chileno, Góngora destaca que este temperamento era determinado, según Egaña, por un clima seco y relativamente frío, la mediana extensión del territorio y el aislamiento por barreras montañosas y distantes. Tal clima condicionaba un carácter reflexivo y moderado: "Aquí todo



El clima, la mediana extensión territorial y el aislamiento marcan el carácter del chileno, concluye el profesor Góngora.

está quieto, escribe Juan Egaña en 1827, porque cada uno hace lo que quiere y nadie se inclina a dar puñaladas ni hacen tumultos. Es admirable el carácter de Chile". Esta circunstancia de país tranquilo y moderado -cuya sociedad chilena es la de un pueblo eminentemente rural- "lo preservará de las pasiones fuertes y móviles que inspira a la revolución, al espíritu de dominar y al de agredir".

Relacionando los propios textos y escritos de Egaña -*El chileno conculcado en los presidios*-, Góngora determina desde los rasgos más íntimos (cartas familiares de Egaña a su hijo Mariano) a los más generales y públicos (códigos morales y constituciones), el pensamiento político de Juan Egaña, sus convicciones utópicas y su "significación como símbolo de un momento histórico".

Montoneras y bandolerismo

Otro de los trabajos interesantes de esta obra es el lato estudio acerca del *Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile durante los siglos XVII a XIX*. Importa aquí la pluralidad del fenómeno del vagante como actividad grupal con connotaciones de marginalidad social y geográfica. Si en los inicios del siglo XVII el vagabundaje está representado por indígenas fugitivos, desarraigado de sus lugares agrarios a consecuencia de labores mineras o por el continuo ir y venir de sus encomenderos; en los siglos venideros serán milicias no exentas de pillaje y montoneras o bandas formadas por peones desplazados y soldadesca desertora.

Esta forma de vida trashumante, vaga y de "andar andando" dará origen al bandolerismo tan característico en la región fronteriza de la Araucanía. Bandos gubernamentales sancionaban con severas penas el robo y el cuarterismo y hasta "con la pena de muerte al que robare más de cinco cabezas de ganado mayor, o con cien azotes a los que delinquieran en cantidades menores". También a los ociosos, vagos que mal se entretenían en ramadas y tabernas, se les sancionaba con penas que iban desde trabajo gratuito en obras públicas a relegaciones a Valdivia o Juan Fernández.

En plena guerra de la Independencia surgen las montoneras, integradas gene-

Utopismos y vagabundajes [artículo] Jaime Quezada.

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Utopismos y vagabundajes [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile